

EL ENANO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.	CON LA CENSURA ECLESIASTICA.	NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS.
PENÍNSULA. SEMESTRE. . . . 1'50 pesetas. UN AÑO. 3 ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.	PAGO ADELANTADO. No se devuelven los originales, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 9.—Lunes. Santos Cirilo, obispo, Alejandro y Zenón, mártires, y Santa Anatolia virgen.

Día 10.—Martes. San Cristóbal, patrón de Ronda y Santa Segunda y Rufina, hermanas mártires.

Día 11.—Miércoles. Santo Pío I., papa y mártir, Abundio, confesor, Juan, obispo, y Marciano, mártir.

Día 12.—Jueves. Santos Juan Gualberto, abad y confesor, Félix, mártir, y Santa Marciana, virgen y mártir, abogada contra los golpes.

Día 13.—Viernes. Santos Anacleto, papa y mártir, Eugenio, Joel y Osdras, profetas, Milas, Serapión, mártir y Eugenio, obispo.

Día 14.—Sábado. Santos Buenaventura, cardenal, Jenaro, Justo y Marcelino, confesor.

Día 15.—Domingo. Santos Enrique, emperador, abogado contra el mal de asma, Camilo de Lelis, Antiocho, Félix, obispo y Jaime.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES.

Oh Jesús mío, por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofreció las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente á fin de que nuestra santa Madre la Iglesia goce plenamente de los derechos de propagarse por todas partes, de enseñar á todos los hombres y de regir á todos sus hijos por el camino de la salvación.

PROPÓSITO.

Imitar á San Ignacio de Loyola en la defensa de los derechos de la Iglesia.

LIBERTAD.

II

ARMONÍA ENTRE LA FE, LA LIBERTAD Y LA GRACIA.

En la recia lucha de encontrados pensamientos que hoy se libra, queriendo arrebatarse al hombre, de un lado, sus propiedades esenciales para dejarle caer en el fatalismo ó en el determinismo, en tanto los modernos corifeos de la absoluta autonomía y de la razón ilimitada hacen de él no ya un ser dotado de libertad perfectísima, sino de una independencia autócrata que engendra el indiferentismo más refinado, cual la aurora se alza majestuosa empujando las tinieblas hacia el ocaso, y con su pura y limpia luz disipa las más ligeras sombras de la noche, así también la Iglesia, al difundir por doquier con su palabra vivificadora la luz de la verdad, arroja en informe masa á los errores de la inteligencia hundiéndolos en el ocaso de la nada, y aventa las ficciones del espíritu haciéndole ver que las creaciones del hombre, cuando se abandonan á sí mismo, no tienen en su mayoría

más realidad que la de un espectro ambulante sostenido por una óptica ilusión.

Sólo cuando el hombre habitaba el Edén brillaba en su sien la corona de la perfección; y si al caer del pedestal de la gracia perdió algunas de sus flores, quedando entibada la hermosura de las demás, en su frente lleva, no obstante, escrita la imagen ya que no la semejanza de su Dios; con su mano esgrime la bandera de la libertad menguada pero no extinguida, subsanando en parte el defecto de aquella vasta ciencia perdida, la luz de la fe y la gracia, la perfecta ordenación de su regia voluntad.

En vano los detractores de la religión Católica A. R. se empeñan en demostrar la oposición entre la fe, la libertad y la gracia, cuando el orden sobrenatural es la perfección y complemento de la segunda. No, no es la libertad humana una balanza de precisión ó sensible como la de Delenil; y si llega á ser delicada, debe su brillo y perfección á otro principio más elevado, porque dislocado y salido de su justo medio, el centro de gravedad humana, que es su amor ó inclinación en la balanza del libre albedrío, la libertad, triste es decirlo, se inclina del lado hacia donde la arrastra el amor desordenado, del lado de la sensualidad: es, pues, necesario ennoblecer el alma haciéndola que aspire á la verdadera felicidad que está en los goces del espíritu, que más nobles y más puros le elevan y colocan en la verdadera arista de suspensión, devolviéndola á la libertad su precisión.

¿Quién no comprende que es un ambiente más puro el que se respira, más suaves los placeres que se sienten, menos pesada la materia, más ligero y libre el espíritu en aquella esfera en que se movían enamorados de la ciencia, Arquimides pregonando en las ca-

lles de Siracusa su hallazgo científico; Newton confrontando las cifras que le dan las distancias de los planetas al Sol; Franklin al descubrir el pararrayos, y Le-Verrier hallando por el cálculo al desconocido Neptuno? Pues si la inteligencia se halla iluminada con la luz de la fe, si la voluntad adquiere con la gracia divina el verdadero temple de la rectitud, la libertad alcanza toda la precisión posible en el presente estado, oscilando entre los perfectos y delicados goznes de la inteligencia y la voluntad sublimadas.

En las lucubraciones científicas, lo mismo que en la prosecución del bien, la duda y la perplejidad cubren con frecuencia nuestro espíritu con su negro manto, y la voluntad indecisa é indeterminada carece de energía menguando la libertad. Pero si la fe, cual lúcida estrella ilumina nuestros pasos marcando á la inteligencia un derrotero seguro, indefectible; si la gracia infunde en la voluntad aliento, virtud y energía, ¡ha! entonces la mente cobra tal seguridad y certeza que parece palpar las verdades, en tanto la voluntad exenta de los lazos de su pequeñez é indeterminación, ligera, inmune é incoercible, monta en las ligeras ruedas de la libertad y se lanza sin temor de errar á la consecución de su fin, á la posesión del bien y de la felicidad. Es que lo limitado de nuestra razón y el peso de las pasiones perfeccionan la actividad natural y desarrollan el apetito sensual robando á la libertad sus quilates y colocan al hombre al nivel de los brutos; mientras la ciencia, la fe y la gracia divina enaltecen y acrisolan las facultades del alma, sublimando la verdadera libertad. ¿Quién podrá negar que en la escuela de los grandes espíritus se forma el héroe que en defensa de su hogar ó de su patria desafía todo género de coac-

ciones hasta plantar en los muros de sus legítimos dominios la bandera de la libertad? El mártir del Cristianismo que, en aras de la fe y escudado con la gracia, se lanza á la arena en defensa de su religión, es el ser más libre de la tierra, porque al preferir la muerte á la vida lo hace con perfecto conocimiento de causa, sin coacción y sin violencia; sabe que al pisar los umbrales de la eternidad encontrará la palma de la victoria; está seguro que libre de los lazos de la carne ha de batir las alas del espíritu, camino del cielo, á posesionarse del Supremo bien, mientras con la sangre de sus venas y una sonrisa en los labios de su palpitante cadáver, deja descrito en el circo este grito santo: ¡viva la libertad!

Se objetará diciendo que los misterios de la fe arrebatan por sí propios el asenso del entendimiento neutralizando la moción libre de la voluntad; pero no, es la fe urna sagrada de oro, pero sellada, que vemos claramente apoyada en columnas de macizo granito, y la evidencia que la razón tiene de los misterios que encierra es extrínseca, nacida de los fundamentos que tiene para creer, no intrínseca ó de los misterios mismos; las verdades de la fe serían evidentemente creíbles pero no evidentemente conocidas, ó como dice muy bien Santo Tomás: «El hombre tendría suficiente motivo para creer pero no razón inductiva para saber: hé aquí la diferencia entre la ciencia y la fe. Las verdades, pues, de la fe no mueven de suyo suficientemente al entendimiento por no ser su objeto adecuado y exigirá siempre para asentir la moción libre de la voluntad.

Se argüirá diciendo que la gracia mueve al hombre á asentir necesariamente, error condenado por el Concilio de Trento, sess 6, can 4, que se destruye teniendo en cuenta que la Om-

nipotencia divina no es menos universal que eficaz, y su moción no sólo da al hombre la sustancia de la acción, sino también el modo en conformidad de su naturaleza libre: destruye la indiferencia pasiva, pero deja íntegra la indiferencia activa; da el acto, pero salva la potencia y con ella la libertad. Tal es la perfecta armonía entre la fe, la libertad y la gracia.

T. H.

*
*
*

En manos de la Providencia.

Cuatro pueblos, ayer felices y llenos de alegres esperanzas, han quedado sumidos en la más espantosa miseria á causa de una tempestad horrible que se ha desencadenado sobre ellos, destrozando sus sembrados y sus mieses, arrasando sus tierras y cubriéndolo todo de barro, piedras, lodo y arenas.

Cornago, Igea, Rincón de Olivedo y Cervera experimentaron en la tarde del 30 del último mes la pérdida total de sus cosechas y la ruina y destrucción de sus campos.

Una nube maligna, de esas que parecen furias del Averno, comenzó á descargar una terrible granizada en una extensión de cuatro leguas, aniquilando y consumiendo en doce minutos los sembrados, viñedos, frutales, olivos y cuanto constituía la felicidad de estos honrados y laboriosos agricultores.

Antes y después del pedrisco cayó tal cantidad de agua, que aquello parecía un diluvio, formándose en poco tiempo torrentes devastadores que todo lo azotaban, hasta el punto de no quedar en pie ni una alcantarilla, ni un puente en las jurisdicciones de Cornago y Cervera.

La rica y florida vega de Anamaza, de esta última población, ha quedado convertida en un lodazal inmundado, y en algunos puntos más parece el cauce de un impetuoso barranco que no una cam-

piña^o suave, dilatada y hermosa, como antes aparecía.

¿A dónde dirigirán su mirada estos pobres labradores? ¿Quién los consolará? ¿Quién les ayudará á soportar sus penas? ¿Acudirán al Gobierno de la Nación? Mas ¿cómo, si ya por adelantado les dice el Ministro que no hay fondo de calamidades?

¿Se dirigirán á sus convecinos? ¿Y para qué, si todos lamentan las mismas desgracias, y no hay uno que pueda socorrer á los demás?

¿Hallarán en los prestamistas de otros pueblos, siquiera el grano que necesitan para cubrir sus campos en la próxima siembra?

Tal vez; pero á costa de un nuevo pedrisco, porque pedrisco y grande será tener que entregar la mitad de su futura cosecha á los desinteresados y caritativos bienhechores.

Pues ¿qué remedio para atender á estas necesidades?

¡Hay! el remedio lo tenía la caridad, lo fomentaba la Iglesia, y cuidaban de no perderlo los gremios de labradores; pero los gobiernos que han regido los destinos de esta desdichada España han acabado con los Pósitos, se apoderaron de los caudales de los pueblos, deshicieron los gremios y han dejado á los desgraciados en manos de la Providencia.

Esta velará indudablemente por sus hijos, preparándoles el premio para después del castigo, como concede sus caricias un padre al hijo que acaba de corregir y reprender con severidad.

B. B.

* * *

La Virgen de la Fuensanta.

LEYENDA HISTÓRICA.

I

Si alguna vez, lector amigo, pasas por Andalucía, vete á la provincia de Jaén pregunta por un pueblo de cos-

tumbres patriarcales que se llama Villanueva del Arzobispo, y oirás de boca de los ancianos el relato que te voy á contar, con otros mil más que quieras acerca de su Patrona y de los tiempos de la reconquista.

Porque no quiero poner mis peccadoras manos en tan venerable leyenda, transcribiré las mismas palabras del anciano que me la contó.

II

«Es el caso, me decía el anciano, que allá en la Edad Media, cuando los árabes dominaban á España y habían concluido de ganarnos una batalla, quisieron celebrar la victoria; y sucedió, por dicha nuestra, lo que voy á referirte, tal como me lo contó mi abuelo y á mi abuelo el suyo, y así hasta la Edad Media.

Ya hacía más de cuatro horas que el sol se había escondido detrás de la escarpada Sierra Morena, y la luna, montada en su carro de plata, se paseaba majestuosa y radiante de hermosura por el inmenso azul del firmamento, y las estrellas brillaban en el cielo, y una brisa apacible embalsamaba la atmósfera, y un silencio profundo reinaba en la naturaleza, porque las aves, los insectos, los arroyos suspendieron sus misteriosos cantos para contemplar y gozar por un instante de la solemne majestad de la noche. Pero, de repente, oyéronse á lo lejos cánticos dulcísimos: eran los cantos que, en medio de la orgía, entonaban los hijos de Mahoma, y de los que sólo se percibían las siguientes estrofas:

«...¡Mirad, mirad, guerreros, aquel escuadrón de estrellas, semejante en sus movimientos á las palmas del desierto! Son las huríes que velan por nosotros y nos invitan á gozar. ¡Animo, guerreros, que las huríes nos llaman!

...¡Bajad, hermosas huríes, y dormi-

remos al son de vuestros cantos!... ¡Bajad, bajad, que el Profeta os enviaba!... ¡Miradnos, huries! ¡Mañana dormiremos en vuestro regazo!

¡Valientes hijos de Mahoma, afilad las cimitarras! ¡Alá nos pone en las manos á vuestros aborrecidos enemigos!... ¿Podéis contar las estrellas del cielo? Pues mayor es el número de nuestros soldados... ¡Dormid, guerreros... la victoria es nuestra!...»

Y al concluir el canto, hombres y mujeres se confundían en los inmensos círculos de la voluptuosa danza mosca; y saltaban y seguían saltando frenéticos, siempre con creciente entusiasmo y desenvoltura; y las horas pasaban, y los bailarines se rendían, y al fin se entregaban descuidados al letargo que producen el vértigo y el cansancio. Si yo te pudiera pintar, hijo mío, con los vivos colores de los poetas los efectos de aquel cántico y de aquel baile, seguro estoy que te habías de horrorizar; pero sábetelo, por ahora, que aquel cántico y aquel baile debieron de pesar mucho en la balanza de la justicia divina, por lo que ahora te diré.»

(Concluíra).

*
**

Á LOS LABRADORES.

En todas las poblaciones y pueblos existe la perniciosa costumbre de perseguir con verdadero encarnizamiento á las aves que tanto benefician á la agricultura; los muchachos en busca de nidos para arrebatarles los pajarillos, y los mayores persiguiendo á sus padres con armas, lazos, liga, cepillos y otros instrumentos, extinguiendo de este modo la mayor parte de ellos. Los que así creen están en un gravísimo error: sabido y probado está que la inmensa mayoría de estas aves aniquilan á las mil y una plagas de insectos

que de la vegetación se alirientan. Importa mucho, pues, que se convenzan los labradores de que los insectos toman de las plantas el alimento que ellos necesitan para su sustento, aprovechándose unos del jugo y otros de los órganos más necesarios, hiriéndolas por lo general de muerte, por cuya razón deben interesarse muy especialmente por la conservación y multiplicación de tan benéficos seres, para que al par que miran por ellos, defiendan también sus intereses; porque es de todo punto imposible para el Rey de la creación exterminar ni aun separar de las plantas, sin perjudicarlas, la infinidad de insectos microscópicos que en ellas existen; pero Dios, que lo tiene todo previsto, dió á dichas aves la virtud y facilidad de extinguirlos, sirviéndoles de su necesario alimento. Procurad, pues, horticultores, en adelante, defender á las nunca bien ponderadas aves de las inexpertas manos de vuestros hijos y criados, reprendiéndolos muy formalmente si intentan cazarlas, para que puedan libremente ejercer sus incansables y bienhechoras tareas de limpiar por completo toda clase de plantas de tanto destructor enemigo; y una vez crecidos los pajarillos, les enseñen y acompañen á examinar planta por planta hasta privarlas de tantos seres diminutos como ofensivos y tan numerosos como perjudiciales.

S. N.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

—Un detalle curioso del motín de Lyon..

Las turbas que allanaban y saqueaban las casas y los establecimientos de los italianos, ó de las personas que italianos se les antojaban, se dirigieron á la Plaza de Toros, que, como es

sabido, tenía en arriendo nuestro compatriota el diestro Luis Mazzantini.

No sin trabajo ni sin riesgo lograron los empleados y dependientes de la plaza hacer entender á los amotinados que Mazzantini y los que allí le representaban eran españoles y no italianos.

El antiguo banderillero Ramón López, que tenía á su cargo la administración general de la Empresa, había tomado ya sus medidas, mucho más prácticas que las de las impotentes autoridades de Lyon.

En cuanto entren-dijo-les suelto los *gendarmes* que tengo á mi disposición, es decir, los 40 toros que están en los corrales, y se acabó la bronca.

No hay que decir que con estas palabras se quedó la gente más tranquila que si hubiera visto llegar un cuerpo de ejército.

—Han terminado los exámenes públicos de las cinco escuelas municipales de esta ciudad, habiendo quedado la Junta satisfecha del estado de instrucción y educación de los niños y niñas, á juzgar por los improvisados y elocuentes discursos que pronunciaron D. Francisco Herrero, D. Manuel Ruiz y D. Tomás Cerdón.

Se concedieron premios á los niños y niñas que más se distinguieron, repartiéndose dulces á todos en general.

Nuestro aplauso al M. I. Ayuntamiento y á la Junta local de 1.^ª enseñanza.

—En el Registro civil de este Juzgado municipal se han verificado en la semana pasada las siguientes inscripciones:

NACIMIENTOS —Francisco Pérez y de Bea, y Venancio Fernández y León.

DEFUNCIONES.—Isidoro Muro y Robres, y Melitón Ciordia y Pérez.

MATRIMONIOS.—Juan Royo y Adán con Antonia Moreno y Pérez Aradros.

—Ha sido nombrada maestra auxi-

liar de la escuela pública de párvulos de Alfaro, D.^a Felisa Uribe y Argañiz, hija de esta ciudad, á quien damos nuestra más cumplida enhorabuena.

—En los días 30 de junio al 6 de julio inclusive, se han extraído de esta ciudad 2736 cántaras de vino, á los precios de cuatro y medio y cinco reales.

—Sigue el tiempo muy revuelto en toda esta comarca, no pasando día sin tormenta. Aunque los destrozos causados en los pueblos inmediatos han sido de muchísima consideración, aquí no tenemos que lamentar, por fortuna, ninguna calamidad.

—El viernes último regresaron de Madrid los señores D. Modesto y doña Blanca Olózaga y D.^a Pilar Morales de Setién. También llegó de Zaragoza D.^a Dolores Sopranis. Bien venidos.

—En las escuelas públicas de Alfaro se han dado vacaciones anticipadamente, debido á la epidemia de sarampión que reina entre los niños.

—El viernes pasado, á las diez de la noche, tuvo lugar una reyerta entre varios jóvenes de esta localidad, de la cual resultó herido de alguna consideración uno de los contendientes.

El Juzgado entiende en el asunto.

* *

HELADOS.

Se sirven diariamente á domicilio, así como también toda clase de refrescos, á saber:

Gaseosas, cervezas, naranja, limón, piña, limonada parisien, etc., en casa de MATEO LÓPEZ, Mayor, 4, en la que también se vendé nieve á 15 cts. kilo y 8 id. medio.

—El sábado anterior, con motivo de las tormentas, tuvo el río Cidacos una gran crecida que originó bastantes daños en varias heredades, sin que, por fortuna, se tengan noticias de desgracias personales en esta ciudad ni pueblos ribereños.

—Las tormentas de piedra de la última semana han dejado arrasados los campos y viñedos de Las Casas, Cornago, Igea y otros pueblos, y en parte de la jurisdicción de Cervera.

—De un hecho extraordinario da cuenta un periódico en los siguientes términos:

«Muchísimas personas que tomaban el fresco el viernes último, por la tarde, en la confluencia de las calles de Villarroel, Floridablanca y Ronda de San Antonio, pudieron convencerse de que Dios en ningún tiempo abandona á los que de veras en El confían.

«Una niña de cinco años, jugando en la galería del tercer piso de la casa número 8 de la primera de las calles citadas, subió á una silla, inclinó su cuerpecito sobre la baranda, perdió el equilibrio, y en el patio de la tienda debía encontrar el fin de su existencia, pero Dios no lo quiso. Al llegar en su rápido descenso á la altura del segundo piso, cogióse milagrosamente á una cuerda que halló al paso, y así estuvo más de cinco minutos suspendida en el aire con la muerte á sus pies, admirando á los presentes cual si de una distinguidísima acróbata se tratase. Y ella, sin perder la serenidad, con un pedazo de pan en la mano, cayó por el balcón, y sin haberlo soltado todavía, subió por la escalera. Su madre, que es devotísima cofrade del Santo Cristo de Lepanto, al cual había visitado por la mañana del mismo día, y cuya imagen representa un cuadro que tiene en el cuarto contiguo al lugar del suceso, atribuye á su protección un hecho tan maravilloso.

—El Sr. Marqués de Cubas, en Madrid, fué objeto de un atentado el día 2, agredién-dole un obrero con un formón. Algunos otros obreros evitaron que le hiriese el agresor, que fué detenido.

Suma y sigue.

—En la mañana del 1.º del actual fué herido en Liorna (Italia) el señor Baudí, Director de los periódicos *La Gaceta Liornesa* y *El Telégrafo*, por un sujeto desconocido que le asestó una terrible puñalada, de la que falleció el mismo día.

Este suceso ha producido honda sensación en la Cámara de Diputados, y verdadera consternación en Italia.

La prensa, herida en uno de sus representantes más conocidos, llama la atención del Gobierno sobre la extensión de las doctrinas anarquistas, que atacan hoy, no solamente á los agentes de la autoridad sino á cuantos simbolizan la defensa del orden público.

El Sr. Baudí, que ha sido víctima del anarquismo, era publicista de gran talento y prestigio.

¡Que el Dios de las misericordias le haya acogido en su seno!

—Por un título de Castilla, pariente del Obispo Tavira, ha sido donada parte de la rica biblioteca del citado Obispo salmantino al actual Prelado Rvmo. P. Cámara.

—LA LÁMPARA DESSY.—Entre las curiosidades de la Exposición de Amberes llama la atención una lámpara maravillosa inventada por Mr. Adolfo Dessy, joven de veinticinco años.

La lámpara de que se trata tiene una gran potencia, siendo á la vez muy económica, pues según parece produce una reducción de gasto de 75 por 100. La ingeniosa combinación consiste en multiplicar la luz por medio de lentejas de cristal huecas y llenas de agua. La luz es dulce y blanca y puede ser dirigida en todos sentidos.

—En Arnedillo, Herce, Quel, Muni-lla y otros puntos, causó daños mate-riales de consideración la última ave-nida, sin que hayan ocurrido, por fortuna, desgracias personales.

—El ilustrado escritor católico don Francisco Navarro Villoslada, á quien le fueron administrados los últimos sacramentos en Viana (Navarra), se encuentra mejor en su salud, lo que ce-lebramos muy de veras.

—El domingo último, entre diez y once de la noche, se promovió en Ca-lahorra una cuestión entre varios jó-venes, de la que resultó muerto de va-rias navajadas uno apodado el *Pilis*.

El Juzgado de instrucción entiende en el asunto.

—Algún tanto animado, con rela-ción á otros, estuvo el mercado últi-mo, viéndose bastante concurrido.

—En el término de Cienta encon-traron los guardas municipales dos caballerías mayores muertas, arras-tradas, sin duda, por la gran avenida del río Cidacos durante la tarde del sábado último, las cuales, en vista del estado de putrefacción en que se ha-llaban, fueron quemadas por aquellos.

—Sobre las 3 de la tarde del lunes se produjo en la plaza alguna alarma, por creerse que un carro había atropellado á una mujer. Afortunadamen-te la cosa no pasó de un susto mayús-culo. Buena será, no obstante, la ma-yor vigilancia en la entrada de carros á la población.

—Según combinación de la Direc-ción de Penales, han sido nombrados D. Cosme Alonso, vigilante de la cár-cel de Nájera, y D. Nunilo Solana, Jefe de la de Torrecilla de Cameros; el pri-mero con el sueldo anual de 700 pese-tas, y el segundo con el de 750 ídem, ambos señores de esta ciudad.

—Dice un diario de la Corte:

«El canónigo de Zaragoza D. Angel Elduayen ha entregado al Capítulo de Beneficiados del templo del Pilar la cantidad de 229 pesetas 75 cénti-mos, remitidas desde Madrid por el R. P. Luis Fernández, misionero, hijo del Corazón de María, á quien fueron entregadas por vía de restitución.

Un dato más para la interminable lista de los beneficios del sacramento de la Penitencia.»

Arnelo.—Imp. de Agustín Palacios.

PACO



La Nueva Unión.



PACO

HELADOS Y REFRESCOS

SERVICIO ESMERADO.